

AÑO II
N.º 58
Agosto 23 de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equiva. lente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos ÷ Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

GENERAL FORTUNATO FLORES



En la quincena pasada,
á General le ascendieron,
y es altura bien ganada,
por que solo se la dieron
la antigüedad y la espada.

SUMARIO



Fiense ustedes de las apariencias!...

Aquel don Quintino *Boca* y *Uva* á quien todos suponiamos incapaz de romper un plato, y mucho mas de alterar *cartas geográficas*, ha resultado un *Boca* y *Racimo*, capaz de tragarse la mitad de la corteza terrestre, con habitantes y todo.

Así, como ustedes lo oyen.

Sino lo creen, ahi está el artículo que bajo el título de *Graves declaraciones*, ha publicado *La Nacion* y comentado toda la prensa.

"En la conferencia de Montevideo con motivo de la cuestion de límites entre la Argentina y el Brasil—dicen que dijo el señor *Uva* y *Boca* en el parlamento brasilero—se acentuó bien la necesidad de iniciar una política americana de union y fraternidad, *previéndose la posibilidad de sucesos inminentes que, interesando al Estado Oriental y á Bolivia, trajesen una cierta alteracion en la Carta Geográfica de la América del Sud.*»

Es decir, que mientras aqui se estaba haciendo objeto de las mayores consideraciones al Sr. Zeballos, plenipotenciario Argentino, y al Sr. *Boca y-fructo-da-vide-que-nasce-em-cachos*, plenipotenciario brasilero, al extremo de ofrecerles el salon de uno de los Ministerios para que efectuasen la conferencia, ellos nos jugaban la mala partida de considerar estos dominios como *bienes mostrencos*.

¡Cria Quintinos para que te saquen los territorios!



No hay que dudar sobre la forma en que harian el reparto: Bolivia para la República Argentina y el Uruguay para los Estados Unidos de Fonseca.

Dispónganse, pues, á dar el último adios á su independencia.

El dia menos pensado, tenemos aquí á don Quintino, acompañado de un par de guardia civiles *fluviales*, para tomar posesion de todo *esto*.

—¡A ver!—dirá á nuestro Gobierno con voz ronca, equivalente á la de dos mil *pes* de baritono—Vaõ-se embora para suas casas por cuanto desde hoje temos decidido eu é meos concidadaõs que este paiz ceja nosso.

Y no tendrá el Gobierno mas remedio que retirarse con las *orelhas caidas*, porque, si se resiste, le bajará don Quintino *as calzas* y le dará una azotaina como para él solo *¡Bounito* génio tiene para aguantar soberbias de *ninguem!*

Acto continuo, *os dois* acompañantes *do* invasor, empezarán á repartir puntapiés por los cuarteles, para quedarse en posesion de ellos, y media hora mas tarde, todo el país estará metido en cintura por los tres *delegados conquistadores* del Gobierno brasilero.

Y hétenos subditos del Generalísimo Don Deodoro.

Y hétenos en la tarea de reformarlo todo, para dar al país color brasilero.

Empezaremos por dársele á la nomenclatura de nuestras calles.

A la de 18 de Julio la denominaremos: *Rua Dezoito de Julho.*

A la de Convencion: *Rua de Convenção.*

A la de Durazno: *Rua do Peçego.*

A la de Mal Abrigo; *Rua do mau agasalho.*

A la de Misiones: *Rua de Missões.*

A la de Agraciada: *Rua cheia de graça.*

A la de Orillas del Plata: *Rua das beiras do Prata.*

A la de Cerro-Largo: *Rua do morro comprido.*

A la de Piedras: *Rua das Pedras.*

A la de Rio Negro: *Rua das aguas pretas.*

A la de Buen Pastor: *Rua do bom apascentador de gado.*

A la de Arenal Grande: *Rua do Areial de muitas dimensões.*

A la de Sierra: *Rua da folha de aço com dentes para cortar madeira.*

Y asi sucesivamente.

En los nombres de las personas tambien habrá que introducir análogas modificaciones.

A Herrera, le llamaremos *Ferreira.*

A Máximo Tajes: *Summo Talhes.*

A Real: *Douzentos reis.*

A Granada: *Romã para obuz ou morteiro.*

A Berro: *Agrião.*

A Peña: *Pedra grosa.*

A Tardio: *Depois do tempo.*

A Llamas: *Flammas.*

A Herrero Espinosa: *Ferreiro coberto de espinhas.*

A La Sota: *O Valete.*

A Monteverde: *Monte da côr do capim.*

A Platero: *Ourives.*

Y á Sosa: *Desenxabida.*

Tendremos la *farinha* como artículo de primera necesidad y los guardias civiles, que se llamarán *os permanentes*, entretendrán su apetito con *feijão preto*, que en criollo equivale á decir *poroto sayago.*

El *vos*, el *ché*, el *usted* y el *tú* serán reemplazados por el *vocé*, *comendador*, *Sua Excellencia*, *Sua Ilustrisima y seu doutor*, sin perjuicio del *Sua Magestade* á todo el que veamos con galera recien planchada y *fato* en buen uso.

Nuestros órganos de publicidad sonarán en el tímpano de los suscritores con la misma *vibração* portuguesa: *El Siglo* será *O Seculo; La Razon, A Razão; El Bien, O Bem* y *Caras y Caretas, Fases..... y Fasetas.*

A Pesce se le llamará el *fornecedor da policia* y á Peña *o conselheiro da lingua pacata.*

El *Pericón* será sustituido por *o fado.*

Don Mariano Soler, será el que menos gane con el cambio de nacionalidad, porque en portugués se le llamará *Bispo* á secas, lo que importa la pérdida de una *O.*

Dejará de ser dia aciago el *mártes*, pues, dado que lo sea para nosotros, apesar de vivir bajo el dominio brasilero, no le designaremos con ese nombre, sinó con el de *terça feira.*

En cambio, el dia *sábado*, que es el aciago para los supersticiosos y nó supersticiosos, seguirá llamándose lo mismo, por aceptarlo la *lingua brasileira* con todas sus letras.

En fin, hasta los bostezos, estornudos, y toda clase de *sonidos inarticulados*, tendremos que sujetarlos al nuevo idioma.

Nada de esto nos atemorizaria si tuviéramos la seguridad de que no se nos iban á pegar otras cosas características del brasilero, porque echando una mirada retrospectiva á su historia, se vé que, desde muy atrás, sufren de la fiebre amarilla, ese terrible mal que tantas víctimas tiene á cuenta.

Nos introduciria Nabuco las ideas monárquicas que ha dado en defender últimamente, y quien sabe si seguiríamos viendo las cosas por mucho tiempo con el mismo ojo republicano con que hoy las vemos.

Fuera preciso mucho espacio para seguir apuntando todas las transformaciones que sufrirá el país, llevándose á efecto lo tratado, con motivo del *idem* de Misiones, entre Zeballos y don Quintino.

Esperémoslas con la llegada de este, y ya que no podamos oponer la fuerza contra sus pretensiones, por tratarse de *o terror dos mundos*, interpongamos los oficios del Santo Padre, que es el único que puede salvarnos.

La mision de Su Santidad en este caso, se reduciria á una simple alteracion en los Mandamientos de la Ley de Dios que deban observarse en el Brasil.

En vez del *Quinto, no matar*, poner este otro:

El Quintino, no alterar cartas geográficas.

* * *

Ha llegado del Brasil el señor A. Torres, delegado financiero que el Banco de Crédito Popular de Rio envia á esta, para estudiar la situacion de nuestro *Banco Nacional.*

No negaremos al señor A. Torres ninguna de sus dotes intelectuales para la ciencia de los números, pero si hemos de consignar la extraña particularidad que nos ofrece su nombre.

A Torres es la segunda persona del presente de subjuntivo del verbo *atorrar.*

EUSTAQUIO PELLICER



Manias

Mi viejo amigo Matías
es un varon ejemplar,
pero tiene unas manías
difíciles de curar.

Figúrense que el muy bobo
se ha puesto entre ceja y ceja
que la creacion del globo
no es una cosa tan vieja.

Y así mi amigo delira
y hasta jura, por su gloria,
que no es mas que una mentira
la tradicion y la historia.

Y que no ha habido edad media
y por lo tanto, ni antigua,
y que es todo una comedia
y una farsa.... ¡él lo atestigua!

Pues bien ¿como disuadirle
de tan estraña creencia;
si al que va á contradecirle
le arma siempre una pendencia?

Esto es ciencia y religion
que profesa hace dos años.
Respecto á sus gustos, son
todavia mas estraños.

No diré yo que Matias
se lo eche todo á la espalda
pero va todos los dias
por la noche á *La Giralda*.

Y, aunque le llamen petate,
el mote le importa un bledo,
y se toma el chocolate
metiendo en la taza un dedo.

Luego sale á pasear,
con su ropa limpia y nueva,
por las orillas del mar,
bien haga sol ó bien llueva.

Y va luciendo su talle
(y no hay temor de que ceda)
por el centro de la calle,
mas nunca por la vereda.

Despues, cuando está cansado
va á comer; pero aún no sé
porque no come sentado,
¡pues siempre lo hace de pié!

Y comete además unas
barbaridades y excesos!....
desprecia las aceitunas,
pero se traga los huesos.

Así sus gustos sencillos
satisface muy ufano.
¡Y duerme con calzoncillos
en la mitad del verano!

Apenas gasta en placeres
y he reparado dos cosas:
que le gustan las mujeres
cuando son mas horrorosas.

Y que cuando se presenta
en un salon, de visita,
levanta, cuando se sienta,
las puntas de su levita.

Y fuma ante la señora,
casi siempre un cigarrillo,
y despues, durante una hora,
escupe por el cólmillo.

Apesar de estas manías
difíciles de curar,
mi viejo amigo Matias
es un varon ejemplar

POCA PENA



Quid pro quo

—¡Señor! me han robado á Elvira. . justicia, por Dios...yo que la queria tanto... ¡infames!

—¿Conque se llamaba Elvira?

—Sí señor, Elvira.

—¿Y se fugó con un amante?

—No se fugó, no señor, me la robaron.

—Bueno, bueno, esto será cuestion de apreciacion, déme V. las señas.

—Pelo negro como el azabache, estatura regular.

—Ojos...

—¿Ojos?, pues, negros como la noche.

—Señas particulares?

—Bizca del derecho.

—Corriente, se procederá á su captura y V, por su parte, obre como la ley le aconseja.

—Señor, era tan buena... tan perfecta de líneas...

—¿Si, eh?

—Tan valiente que ni yó ni cuantos amigos la habian probado habian logrado vencerla.

—¡Ah!..., pero ya estaba entonces acostumbrada?..

—Era infatigable; cuando yo enredaba mi mano en sus negras trenzas y me subia, me conocia perfectamente, y lo denotaba un ligero estremecimiento de placer que recorria todo su cuerpo y luego braceaba y se movia con tanta gracia...

—Enterado; suprima V. detalles... (este es mas realista que Zola).

—Yo en cambio la conocia tambien sin verla, con solo oir sus pisadas.

—Si, el amor puede mucho, aguza los sentidos.

—El rumor que producia con sus patas.

—(Qué bruto).

—No se parecia al de ninguna otra, era mas acompasado, mas blando, más cadencioso.

—Bueno, mire, yo tengo mucho que hacer, y no puedo escuchar más retóricas...

—¿Me devolverán á Elvira?

—Supongo.

—¿Sin que me la hayan estropeado?

—Hombre, esto es algo difícil, aunque segun V. confiesa no le hará gran mella una aventura mas ó menos.

—Es que segun quien la...

—Basta.

—Y yo reclamaré daños y perjuicios.

—Me parece bien.

—Y exigiré reconocimiento.

—Me parece bien

—Y la haré examinar por todos los peritos.

—Será curioso.

—Porque ya vé Vd. que yo me gano la vida con ella y me produce al año una punta de miles de pesos

—Hombre, sabe que ya me va usted amoscando, y que lo que es V. es un sinvergüenza muy grande?

—Pues?...

—Como pues? tiene V. el cinismo de venir á hacerme semejantes confesiones?

—Claro que si.

—Habrase visto?...

—Y que no tiene pocos partidarios cuando se exhibe en pelo....

—Pero yo, no vuelvo de mi asombro, ¿es V. capaz de hablar asi de su muger?

—¿Como de mi muger? ¿Está V. loco?

—Pues entonces, acabemos, ¿de quien habla V?

—De la yegua, hombre, de la yegua, de mi querida Elvira, la reina de *las courses*, que me han robado miserablemente

—Vaya Vd. al infierno.

—Vuelvo

B. POLI



Recuerdo

Era la tarde tan triste
como triste es el recuerdo.
¡Obscuridad en el alma!
¡Obscuridad en el cielo!
Mil negruzcos nubarrones
cruzaban el firmamento
y las flores, agitadas
por el huracán *soberbio*,
iban doblando sus tallos
inclinándose hasta el suelo,
como prueba irrefutable
de sumision y respeto.
Aunque la tarde era fria
yo no me fijaba en ello,
caminando á la ventura
sin anhelar rumbo cierto.
¡Que cuando las penas mias
batallan dentro del pecho,
lóbrego se me presenta
lo que antes miré risueño!
Seguí, pues, siempre adelante,
llegando léjos ¡muy léjos!
sin fijarme que la noche
iba su velo tendiendo.
¡Por todas partes reinaba
tranquilidad y misterio!
¡La luna opaca y velada!
¡Todo en calma y en silencio!
Junto á mi lado corria
un arroyo *manso* y *ledo*,
que lamiendo sus orillas
caminaba sin estruendo.
A los lados del camino
pinos erguidos y escuetos
proyectaban las siluetas
confusamente en el suelo;
y susurrando la brisa
sus mil y variados ecos
no semejaban silbidos
¡que parecian lamentos!
Yo impertérrito marchaba
cual por oculto deseo
impulsado, y meditando
en mil asuntos diversos;
y cuando mas *pensativo*
iba con..... mis pensamientos,
salieron—no sé de donde—
tres bultos *grandes* y *negros*
que cogiéndome la capa,
la levita y el sombrero,
me quitaron ¡treinta reales!
del bolsillo del chaleco,
dándome en pago de todo
un puntapié tan soberbio,
que al recordarlo ¡dolores
sobre *cierta parte* siento!

ADÁN



Supersticiones

¿Quien no es supersticioso? dicen los que lo son. Y en verdad; si uno vá á formar criterio del número de los tales por los que conoce, sacaria el resultado de que todo el mundo lo es.

Porque eso si; muchos no creen en Dios, pero adoptan como artículo de fé la influencia de cualquier animalillo, ó dia, ó número, etc., etc.

Supersticiones hay de todas clases, *calibres* y colores.

Hay quien tiene un espantoso terror al Mártes; otros no pueden, ni digerir, en Viérnes. ¿No les parece á ustedes esto un absurdo? El Mártes y Viérnes, son dias *inofensivos*. Para tener miedo á algun dia, yo creo que lo mas justo era temer al Sábado; ese *sí* que es un dia terrible. ¿No tienen ustedes acreedores?

Entre los números fatales se cuentan el trece y el siete. ¿Algunos hay tan estremadamente temerosos, que en habiendo en una mesa trece invitados, no comen, (en ella se entiende); eso si, nadie se fija en ello cuando en el menú figuran trece platos. Tampoco he encontrado nunca una persona, por supersticiosa que sea, que se niegue á recibir trece pesos cuando se los quieren regalar Y cuando se trata de pagar igual suma, nunca agregan uno ó dos más para destruir la influencia del número. Al contrario; en todo caso, bueno es sustraer aunque sea dos reales. Yo tambien, aunque no soy supersticioso, creo en un número fatal: el *cero*. Es siempre el *total* de mi existencia metálica

Otra supersticion *en vigencia* es la de los *derramamientos*. Muchos hay que temen mas el derramamiento de aceite que el de sangre.

—¡Ay, por Dios; que desgracia! Se me acaba de volcar el aceite.

—Ya lo creo que es desgracia. Me habia costado ocho reales la botella...

—Eso no es nada. ..

—Lo del ojo!

—Peor es la que vá á venir.

—Eh! ¿Va á venir alguna? Sabes si han promulgado algun nuevo impuesto?

—Peor aun que eso.

—Pues entonces, será el dia del juicio final.

Y en resúmen, la nueva desgracia llega, pero consiste en que hay que desembolsar otros ocho reales para aceite.

Con el vino, sucede lo contrario.

—¡Ah! que suerte! Se me ha derramado el vino.

—¡Cómo! que suerte! ¿Pero no ves que hay que comprar más y pagar el lavado del mantel?

—Bah! dirá la esposa; eso no es nada.

Y aunque le muestre usted que la *nada* reina omnipotente en el bolsillo, no conseguirá quitarle de la cabeza que vá á venir la suerte á buscarnos, solícita y amorosa como nunca.

Conozco una á quien se le volcó el vino en el mismo instante en que el marido caía muerto repentinamente y exclamó:

—¡Alegria!

Nunca he querido averiguar si lo dijo por el marido, ó por el vino.

Una vez oí un diálogo curioso entre una actriz *pseudo-cómica* y el empresario.

—¡Se me ha volcado la *sal*; que desgracia!

—Pero chica, si nunca la has tenido...

Ella, sin hacer caso:

—¡Qué me sucederá!

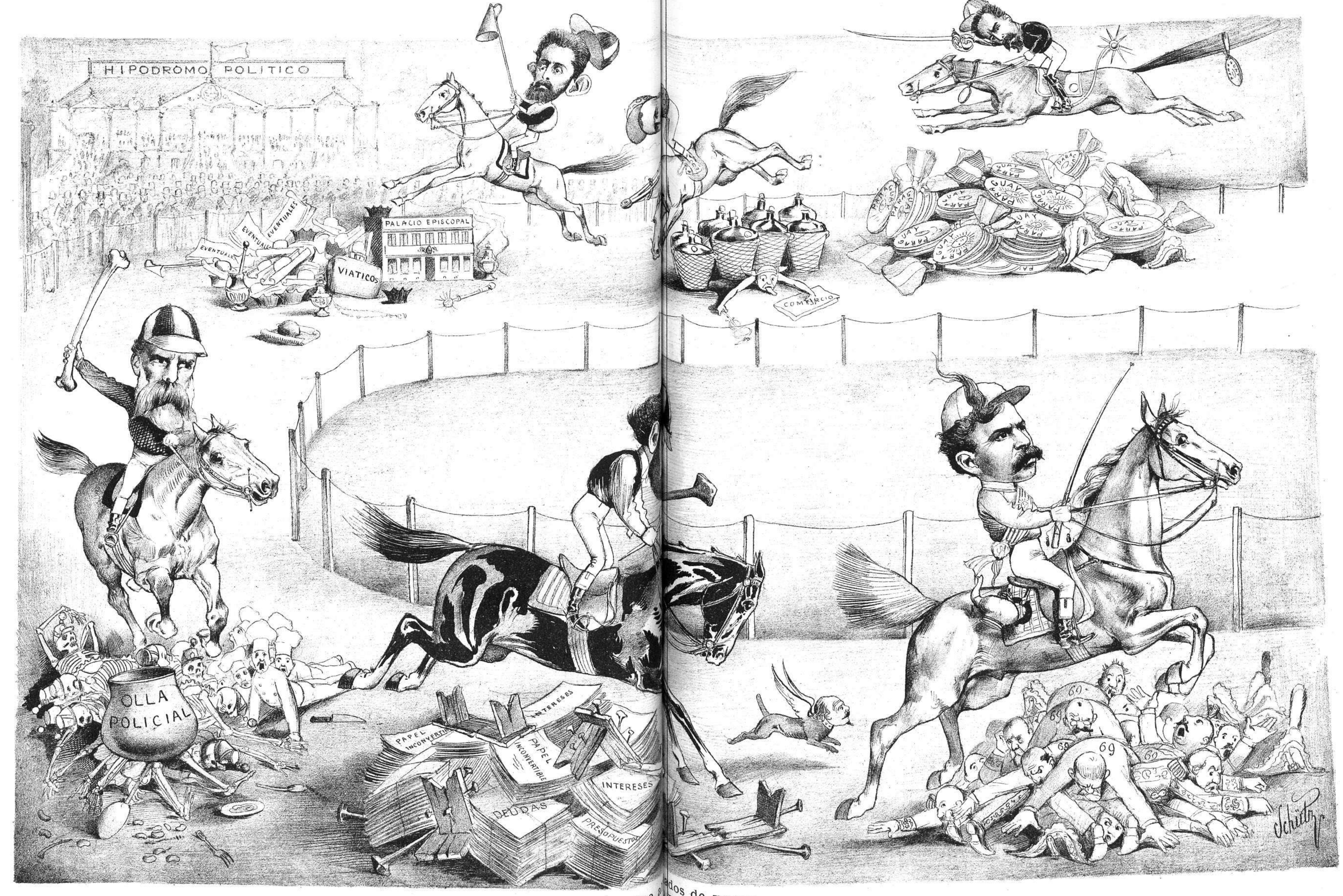
—Nada; que te quedas eternamente sosa.

Hay asi muchos, que con todas las desgracias encima, todavia preguntan: ¡Que desgracia me irá á sobrevenir!

Sin ir mas lejos, uno á quien conozco, que es guardia civil, tiene mas hijos que Amurathes III, buen estómago, mujer, primo, suegra, casero, se alimenta de la olla policial y aun exclama cuando pasa una mariposa negra:

—¡Que desgracia me anunciará ese animal!

CARRERA DE OBSTÁCULOS



Aunque a... dos de **pesos**,
y con cin... poco prieta,
no llegar... la meta
con obstá...s como esos.

No hay duda de que ese mortal aun confia en recibir las doce plagas de Egipto.

Pero apesar de todo, hay veces en que se ve uno obligado á creer en la Fatalidad, como le sucede á un amigo mio, á quien yo hablaba de estas cosas el otro dia.

—Oh! decía; lo que es en lo del aceite, creo á pié juntillas!

—¡Es posible! Pareces un niño.

—Yo sé porque lo digo. Hace un año, derramé aceite mientras comia, y ..

—¿Te sobrevino alguna desgracia?

—Una desgracia atroz!

—¿Que te pasó, hombre?

—Entré de maestro!

—Pues no veo...

—Te he dicho que hace un año..... ¡Doce meses! Todavia no he podido enseñar en Mineralogia lo que es la plata, porque...no la he visto.

Y, como en todos los casos que pasan en esta misera vida, por la que á pesar de ser tan mísera luchamos tanto todos, mientras unos lloran otros rien.

Unos claman de dolor al cielo cuando se les derrama aceite y otros claman al cielo y al infierno porque se les derrame.

¡Cuanto daria un guardia civil porque se volcase en la olla policial un poquito de aceite!

ARTURO A. GIMÉNEZ



A Filis

Ví tus ojos y de ellos fuí el amante,
y al ver tus gracias, te llamé mi estrella;
ví tu hermosura loco y delirante,
ví tus hechizos en la noche aquella
que selló un beso nuestro amor constante;
y pues ví tantas cosas, niña bella,
esto te dice, Filis seductora,
que *tengo buena vista*, por ahora.

R. BOSCH



Las levitas con trajes lijeros continuan llevándose, con variedades encantadoras.

Para lanas lisas os recomiendo un modelo cuyo cuello Medicis y escote en pico se cubre de fleco de cristal del color de las lanas, repitiéndose en un pico inverso que forma la aldeta en cada uno de los delanteros y otros en el centro de atrás.

Otro modelo, propio para telas ligeras, es con el cuerpo plegado en los delanteros y espalda y la aldeta plegada ó rizada al fuego al rededor del talle.

El cinturon que lleva es un peto en crochet ó pasamaneria cruda y oro. Se vén algunas enriquecidas con dobles delanteros, mas cortos los de encima, en encaje blanco ó negro y algunas señoras se las hacen de seda negra con bordados de encaje y de azabache. luciéndola con todos los vestidos

Apesar de seresto lo mas práctico muchas señoras preferirán la manteleta si se estila. La manteleta no pasa nunca.

De esta prenda se han hecho dos modelos preciosos. El uno es un canesú de pico por detras y cuadrado por delante, de seda negra bordada de hilos de felpa y flecos largos de cristal, tan largos, que bajan á cubrir el talle, repitiéndose en la hombrera, y el otro es una esclavina formada por encaje ancho, rizado á un canesú y sobre viso surah azul, granate ú oro, que se prolonga por delante en puntasr

En Europa están dominando este año los colores claros, en los vestidos de verano.

Con estos se lleva para las carreras y paseos campestres un guardapolvo elegantísimo, dentro de lo desairada que es esta prenda; dicho modelo es de bengalina gris, tan largo como el vestido y forrado de seda blanca, formando algunos pliegues por detrás, en el talle, y anudandose por delante una cinta de seda del mismo color. Otro que puede servir para abrigo de viaje, tiene la forma de un poncho y se confecciona de alpaca gris ó beige, montada en canesú y con ruche de seda del mismo color, al cuello y en el hombro, donde se frunce porque carece de manga, cayendo sus puntas vueltas sobre el brazo. Los impermeables afectan las mismas formas, completandose con esclavinas.

—

En nuestro dibujo os presentamos un modelo de traje con casaca de encaje.

El corpiño corto entra en la falda. La casaca de guarnicion crema con dibujos acordonados, está cosida al corpiño. El faldón largo, en punta por delante, está adornado además con tapaderas de bolsillos sostenidas con lazos color de lila. La tela del corpiño es plana por detrás y apañada por delante. La sobrefalda es asesgada con costura al sesgo en el medio de detrás. Cinturon de cinta lila. El traje es de fular listado con rayas color de lila y blanco.

MADAME POLISSON



Caza mayor

Con furia á los monaguillos
el sacristan acusaba
de que siempre se encontraba
sin dinero en los cepillos.

Mas el cura sospechó;
puso cepos con cautela,
y de oculto centinela
cierta noche se plantó.

Ni un rumor pudo notar,
y viéndose desmentido,
con un farol encendido
fué la iglesia á registrar,

y se encontró en el garlito
con unos santos varones,
que hacian mil contorsiones,
pero no daban un grito.

Vió en los cepos con afan,
al campanero, primero;
y después del campanero...
¡al pillo del sacristan!

LATASA



La horrible realidad

—¿Que quieres negra sombra,
Espectro misterioso
Que asi turbas mis horas
De tétrico pensar!
¿Que buscas, implacable
fantasma, que provocas
Con un afan tan grande
Mi triste suspirar?
¿Eres acaso fruto
De alguna infernal broma?
¿Porque asi restas mudo?
¿No quieres contestar?
¿Eres. espectro negro
Presajio de mi muerte?
—Yo soy el carbonero
¿Me quiere usted pagar?

SÁTIRO

EPÍGRAMA

A su hijo doña Teodora
la ortografía enseñó,
y un dia le preguntó
como se escribia *ahora*.
A lo que contestó él
con palabras muy galantes:
—Pues *ahora*.... lo mismo que antes.
con pluma, tinta y papel.

J. F. DE LA HAZA

TEATROS



En el Nuevo Politeama, dióse el sábado la ópera en 4 actos *y un árbol*, como define un conocido nuestro *La Africana*.

¡Qué *jentío de jente* ocupaba el teatro! Si parecia aquello el Banco de Londres el dia de la corrida!

¡Quien fuera empresario!

El papel de Vasco de Gama estaba á cargo del tenor Mariacher. Si bien este artista no tiene una perfecta escuela de canto, su voz es potente, muy bien timbrada, y la emite con facilidad sorprendente en los agudos, aunque su registro grave sea algo débil.

Tuvo que repetir la divina aria del 4º acto. Y, ya que de esta ária nos ocupamos, vamos á hacer una pequeña observacion sobre el maestro Mancinelli (hermano) porque han de saber vds. que este Mancinelli es hermano del *otro*, del *muy* célebre; esto lo decimos sin amenguar en nada las sobresalientes cualidades de nuestro huesped; entiendase bien.

Volviendo á la observacion hemos notado en la direccion de Mancinelli cierta tendencia á apresurar el tiempo, cosa que en muchos casos quita espresion al trozo cantado. Y nos acordamos de esto, apropósito del ária de Vasco en *La Africana*, que fué cantada casi *moderata* cuando la partitura marca *adagio*.

Lo mismo sucedió en *Aida*, con el precioso preludio que, marcado *andante mosso* en la ópera, fué ejecu-

tado *allegreto*. Antes de abandonar á Mancinelli, queremos agregar un aplauso más á los oidos despues de la ejecucion del preludio del 5º acto, obra maestra de ejecucion orquestral que el público hizo bisar.

La Gabbi ratificó en la obra de Meyerbeer el juicio formado sobre ella en *Mefistófeles*. Es una buena artista. El ária del sueño, no fué una creacion artística, pero satisfizo por la correccion con que fué cantada.

Mariacher y la Gabbi obtuvieron un verdadero triunfo en el duo final del 4º acto, cantando con mucho gusto, y teniendo que salir varias veces á la escena despues de caido el telon, la última, acompañados de Mancinelli. Parece que el público aplaude tanto por hacer rabiar á Casullo que, como dentista, una noche vá á sacar los dientes á alguno, porque mientras los artistas saludan, su aviso, colocado en la puerta del telon, se eclipsa, de modo que cuantos mas aplausos, mas eclipses.

El Nelusco del baritono Terzi no ha sido sobresaliente. Tiene buena voz, pero no cuenta con la flexibilidad de emision que *La Africana* requiere. Fué aplaudido en la balada del tercer acto, y en la romanza del cuarto acto

El bajo Wulman, correcto. (Esto de *bajo*, lo decimos en broma, pues Wulman tiene lo menos dos metros de *altura*).

El domingo dióse *Aida*, obra que sirvió de debut á la señora Leonilda Gabbi.

Obtuvo aplausos en la romanza del tercer acto, compartiéndolos con Mariacher y Terzi en el terceto final del mismo, aunque debemos hacer notar que los aplausos no consiguieron que pasara desapercibido el compás final, muy desafinado. Esperamos otra audición para juzgar debidamente á esta artista.

Mariacher cantó una *celeste Aida* muy mediocre pero el duo del tercer acto *Pur ti rivedo, mia dolce Aida*, lo hizo con brio y gusto. La frase final *O terra addio*, poco sobresaliente. Señor Mariacher: el libreto dice *morire, si pura e bella* y nó *si bella e pura*: no deje usted la pureza para lo último. Tiempo es ya de que sepan los artistas que la letra tiene igual importancia que la música para que pueda enmendarse y descomponerse impunemente.

El señorita Bellincioni, interpretó fielmente el rol de Amneris; tiene muy buen registro bajo, y buena escuela, lo que suple la falta de voz; fué merecidamente aplaudida al final de la escena del cuarto acto.

Terzi cantó con brio la frase del duo *Rivedrai la floresta imbalsamata* y contribuyó al buen éxito del terceto del mismo acto.

La orquesta muy bien. El segundo acto, de un efecto instrumental sorprendente, y Mancinelli supo revestirlo de sin igual brillantez. La presentacion escénica bastante buena, salvo ciertos detalles.

En el segundo acto oí el siguiente diálogo:

—Elvira, no tendra frio ese ídolo, tan desnudo?

—Calla hombre; es que en Egipto hace mucho calor y va en traje de bañista!

La concurrencia numerosísima ¡Parece mentira que haya en Montevideo tantas personas con tres pesos!

La Sonambula, dada el miercoles, fué un verdadero triunfo para la señorita Pettigiani, que debutó esa noche. Caracterizó muy bien el rol de la sentimental é inocente Amina, haciendo lujo de una flexibilidad de voz sorprendente. Tanto en el ária *care compagne*, como en el duo final del primer acto, como en la escena final, fué sumamente aplaudida. Tuvo que repetir el *allegro moderato* que entusiasmó al público, cantado con una riqueza de *fioriture* que rayaba en derroche. (Como eso no cuesta plata, dirá ella..)

Giannini, correcto en toda la obra, sobresaliente en el duo del primero y segundo acto Wulman, cantó con acierto la cavatina *Vi ravviso a luogi ameni*.

La concurrencia *escasa*. La orquesta dirijida por el maestro Furlotti, bien en todo

En *Las Vísperas Sicilianas*, dada el juéves, debutó el barítono señor Scotti, que interpretó á satisfaccion su rol de Guido de Monforte, siendo aplaudido en el ária del tercer acto, y en el duo del mismo.

La introduccion, preciosa pieza de gran efecto y bellos motivos, fué briosamente ejecutada, y valió al maestro Mancinelli una ovacion.

La Sra. Gabbi nos hizo una Elena altiva y soberbia, cantando con mucho arte y espresion. Tuvo que repetir el precioso bolero del 5.º acto.—Serbolini cantó discretamente su parte, sobresaliendo en el aria del 2.º acto.—Mariacher se hizo aplaudir en el duo del cuarto, siendo llamados á la escena los artistas y Mancinelli al final del tercer acto.

—

Los demás teatros han dado funciones *intermitentes* á causa de lo endiablado del tiempo que en la semana ha reinado.

Cibils, atrajo con *Los Madgiares* regular concurrencia, pero sus funciones provocan poco entusiasmo. Es tiempo ya de que se ponga en escena algunas de las novedades anunciadas, que el público espera con tanta impaciencia como si se tratase de la llegada de la *conversion*.

—

En San Felipe, *El Barberillo de Lavapiés* dió ocasion á los artistas para lucir sus buenas cualidades asistiendo á su representacion regular concurrencia.

El viérnes se representó con buen éxito la revista *Panorama Nacional*, letra de nuestro compañero en la prensa don Camilo Vidal y música de....(la falta de tiempo me impide contar los autores).

Felicitamos á Vidal y hacemos votos porque su *Panorama* haga de la boleteria de San Felipe una sucursal del Banco de Londres.

CALIBAN



En el manifiesto que el señor Pesce (Don José) dirige al público, anunciando la fundacion de un Banco denominado *Cooperativo Cosmopolita del Uruguay*, leo la siguiente frase: «*Nutro*, pues, la esperanza, señores...»

Esto de *nutrir*, tratándose de un *Pesce* es de lo que no se puede ver sin asombro.

Aunque solo se trate *de nutrir* esperanzas y nó guardias civiles.

Porque es cosa bien probada
que Pesce es un apellido,
con el que nadie ha podido
nutrirse nunca de nada.

∴

En Buenos Aires se concertó un duelo entre los señores Poffer y Carnero.

¡Lo que es el honor!

Hasta los *carneros* se revisten de valor en ciertos casos.

Mas de uno habrá dicho:—¡Pucha!
que consecuencias fatales
tendrá, si *Carnero* lucha
con las armas naturales!

∴

Un colega de la prensa diaria, anunciando la publicacion de un nuevo folletin, llama *malogrado* al escritor español don Manuel Fernandez y Gonzalez.

Indudablemente ignora el autor del aviso que ese literato murió á los 64 años.

¡Ni que los novelistas tuvieran obligacion de vivir como Matusalén!

∴

La fea doña Blasa
se subió á la azotea de su casa,
y al borde se asomó, con tal torpeza
que se cayó á la calle, de cabeza.
Me dicen que tambien ha sucedido
un caso parecido
con otra señorita,
de quince años de edad y muy bonita.
¡Ya lo sabes, mujer! Bonita ó fea,
no te subas jamás á la azotea.

∴

«De Buenos Aires llegó ayer el Sr. N. Coulon».. ..

Creemos á ese respecto
que Coulon habrá venido
á curarse ese defecto
tan feo.... de su apellido.

∴

Entre los emigrados chilenos se encuentra el señor Guerrero.

Puede considerarse muy *fundada* su espulsion. El señor Balmaceda procura alejar de Chile á todos los *guerreros*, hasta que termine la guerra.

∴

Un colega hace un cálculo, del que resulta que si se apila en billetes bancarios de á un franco el importe del presupuesto de Francia, la altura del monton alcanzaria á la de la Torre Eiffel.

¡Vaya una cosa! Si aquí se apilasen en monedas de dos *vintenes* todo lo que se adeuda á los empleados públicos

no tengan duda ninguna
de que se haria un monton
con la misma elevacion
que de la tierra á la luna.

∴

La Direccion General de Aduanas han mandado arrojar al mar diez fardos de orejones.

Cuando al mar se echan cosas
de golosina
sentirán mas de cuatro
no ser corbina.

∴

Una maragatita de quince años
de ojos negros, morena,
de lábios sonrientes y carmineos,
vamos, una belleza,
ha desaparecido el otro dia
de la casa paterna
y está la autoridad, por encontrarla,
haciendo diligencias
A fin de ahorrar trabajo á los agentes,
declare cada *quisque* lo que sepa.
Yo declaro, por mi, que no la tengo.
¡Ojalá la tuviera!

∴

«El canónigo inglés Harford, trata de fundar una asociacion musical terapéutica. Dicho prelado está persuadido de que la música tiene propiedades curativas y asegura haber calmado los dolores que sufria su amiga la vizcondesa Cambermero, tocando el violin á la sordina»

Sr. Muró: tóqueles alguna cosa á los guardias, á ver si se les calman los dolores de barriga.

∴

¿Tiene ó no tiene bemoles
que el Honorable Senado,
no haya, á la fecha, acabado
la cuestion de los alcoholes?

∴

«El Directorio del *Banco Trasatlántico* ha propuesto á sus accionistas la disolucion de la Sociedad.»

Veo tal resolucion
con sentimiento profundo,
¡Que horrible perturbacion
traerá esa disolucion
en las finanzas del mundo!...



Wamba—Buenos Aires—Los versos son malos. Luego usted no es poeta.

M. Z.—Independencia—

Lo primero, zonzo;
lo segundo, feo;
lo tercero, malo;
y lo cuarto.... ¡pésimo!

Un desgraciado—Melo—El desgraciado soy yó que leí su artículo.

Vino de Oporto—Pelotas—

Para bailar boleras,
vestido corto,
y para macanazos
Vino de Oporto

B. M.—Carmelo—¡Que se lo publique á usted el Papa!

C. T.—Pando—

¡Qué chiste, Virgen Maria!
¡¡Y cuanto mal consonante!!
¡¡¡Y qué *ripiar* incesante!!!
¡¡¡¡Y qué mala ortografia!!!!

G. M.—Montevideo—¿No le parece á usted demasiado largo para octosilabo el verso «le pagué dos pesos en plata»?

Petit Cervantes—Idem—

Agravio y confesionario,
nunca serán consonantes,
aunque usted, *Petit Cervantes*,
quiera probar lo contrario.

S. H.—Idem—

Qué he de decir, señor,
¡qué admiro su valor!

T. R.—Idem—Pocos, pero malos.

Un compañero de Oribe—Idem—

¡Canario, que mal escribe
el compañero de Oribe!

I. Griega—Idem—

Póngase inmediatamente
la mano en el corazon,
y digame francamente,
si en su interior no se siente
con tendencias á melón.

Cierbo—Idem—

Por la circunstancia sola
de escribir *cierbo* con *bé*,
se comprende que es usté
muy arrimado á la cola.